

Presidente de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (Devida), el ingeniero Nils Ericsson se expresa a favor de la erradicación concertada y absolutamente en contra de la legalización de la coca.

## Entrevista con Nils Ericsson

# La autoerradicación concertada

*¿Cuál es su evaluación de los programas de erradicación?*

Uno de los pedidos más frecuentes de los agricultores ha sido el de una erradicación más concertada, y nosotros concordamos con esa posición. En el pasado se erradicaba y no había una coordinación entre las labores de erradicación y las de desarrollo. Hemos iniciado un programa llamado "autoerradicación", para tratar de hacer coincidir las dos tareas —aunque la del desarrollo, por supuesto, tiene un efecto a futuro—, y esto se va a hacer de manera concertada con cada comunidad y con base en el diálogo.

Hay un intenso diálogo, aunque quizá haya faltado una concertación más general con las asociaciones. Tenemos unos cincuenta convenios firmados y además hay muchas comunidades que nos llaman de diferentes cuencas porque quieren entrar en el mismo sistema.

Y esto va a traer una reacción, porque incomoda a alguien.

*¿A quién puede incomodar que se erradique sin mayor conflicto y que se pueda iniciar acciones para el desarrollo? Con esto no quiero decir que los dirigentes sean narcotraficantes, pero sí que pueden ser usados, manipulados y apoyados para un movimiento como este por gente con otros intereses.*

*En relación con las demandas de los productores de coca, usted ha dicho que en algunos puntos coinciden. ¿En qué no coinciden y no entrarían en un proceso de negociación?*

Por ejemplo, en decir que hay que legalizar toda la coca, que hay que declarar el comercio libre, que hay que derogar la ley antidrogas. Esos son pedidos absolutamente inviables; se oponen a toda la legislación, a la Constitución, a los convenios internacionales y a nuestras propias convicciones.



*¿Estamos hablando de que algunos agricultores estarían haciendo de "traqueteros" y llevando la coca a determinadas zonas para que allí la puedan procesar?*

Las avionetas nunca han llevado coca; lo que han llevado es pasta básica. La pasta básica se ha procesado en pozas de maceración, y esto se sigue haciendo en lugares ocultos de la selva. Las



avionetas la llevaban a Colombia para refinarla y hacer clorhidrato de cocaína. Antiguamente era así.

Actualmente, en muchos lugares por lo menos la pasta es trasladada a laboratorios ocultos en la costa. Por eso hoy día el problema de la interdicción —esto es, el evitar que salga— es mucho más complicado que antes, porque en la década pasada hubo mucha eficacia simplemente con intervenir los vuelos y se logró cortar la salida, lo que trajo como consecuencia que las mafias de la cocaína decidieran irse a Colombia y dejaran en paz al Perú. El precio cayó de los 3,50 dólares que puede costar ahora a cuarenta centavos. Entonces los propios agricultores abandonaron el cultivo y comenzaron a dedicarse a una agricultura diferente.

Pero los países cooperantes perdieron la oportunidad de

apoyar el desarrollo sin esta perturbación de la coca, porque el agricultor mismo la dejó, comprendió que no le daba ninguna seguridad, que no lo había sacado de la pobreza; más bien había empañado su imagen, lo había vinculado a un proceso equivocado.

El Perú y Bolivia han quedado como territorios desprotegidos de toda la tecnología que hoy en día se maneja en el mundo

para poder interceptar la droga y desalentar así su producción. Esto va a permitir que baje el precio de la hoja de coca. Entonces muchas de estas protestas se calmarán, porque nuestro empeño está dirigido al desarrollo.

*Para nadie es un secreto que los campos de cultivo de la zona del Alto Huallaga, en la Región San Martín, han reverdecido. ¿Qué acciones se van a realizar para que la erradicación de sembríos de coca sea más efectiva? Porque los sanmartinenses ya no quieren ni narcotráfico ni terrorismo...*

Se acaba de instalar el proyecto para el desarrollo del eje Tocache-Uchiza. También se ha asignado veinticinco millones de dólares para la carretera Juanjuí-Tocache, que va a permitir integrar al departamento de San Martín con el Huallaga Central y el Alto Huallaga. La metodología

de trabajo es muy eficaz. Ese programa no se va a ocupar, en sí mismo, de la erradicación. Pero la política que hemos planteado nosotros es repetir la forma concertada que hemos iniciado en Aguaytía y que ha dado muy buenos resultados.

Además, hemos estado recibiendo pedidos de algunas comunidades del mismo Alto Huallaga y de muchos otros lugares —inclusive de Monzón—, de manera que nuestra prioridad es la colaboración de los agricultores para buscar un camino hacia el desarrollo limpio. Y yo me atrevo a decir que más del 90 por ciento de los agricultores anhelan eso. Y ese es el camino que queremos impulsar.

*Hay programas de erradicación de la coca en Colombia y Bolivia, por ejemplo. ¿Cuáles considera usted que son las lecciones por aprender de esos programas? En Bolivia hay una intención radical de "coca cero" y, en Colombia, de fumigación de cultivos.*

Nosotros no vamos a seguir esas experiencias. Estamos tomando la experiencia humana sobre la base del diálogo y la búsqueda de alternativas, y la experiencia ecológica, evitando las fumigaciones. Esa es otra de las mentiras que se esgrimen: que se están fumigando los campos. No se está fumigando absolutamente nada. (Entrevista realizada por *idecleradio* el 4 de marzo del 2003.) ▲